

# «La realidad no me

Ramiro Tapia en su casa-taller de la calle Veracruz rodeado de sus últimas obras. / Fotos: David Arranz



En su mundo de fantasía hay ogros, cíclopes, dragones, ángeles, torres laberínticas y arquitecturas imposibles. A Ramiro Tapia no le interesa la realidad porque la encuentra fea. En su imaginación ha descubierto todo lo que necesitaba: un universo de formas con fuerza y color.

En su casa de la calle Veracruz, Ramiro Tapia prepara sus obras para la próxima exposición: una muestra monográfica que se podrá visitar la próxima primavera en la Sala Luzán de Zaragoza y que recogerá sus series «Mitos y taumaturgias», «Gigantes, monstruos y cíclopes» y «Arquitecturas imposibles». Conversar con él es fácil porque no da rodeos para decir lo que piensa. Habla de forma sincera sobre el mundo del arte y no maquilla sus opiniones.

■ El arte se ha convertido en un objeto de consumo, cosa que antes no era. El arte ya no existe, ahora lo que existe es el comercio del arte.

□ ¿Qué puede hacer el artista para abrirse un hueco en una sociedad que parece más interesada en programas de televisión de dudosa calidad y en revoluciones tecnológicas como Internet?

■ Lo primero que tiene que hacer un galerista para poder vender es conocer a los que dirigen los suplementos culturales de los periódicos. También debe controlar a todos los comisarios que compran obras para instituciones o grandes empresas como Coca-Cola o Telefónica. Ahí funcionan las comisiones. Todo esto no tiene nada que ver con el arte, son técnicas mafiosas. El mundo del arte es muy sucio.

□ Pero, ¿que puede hacer un joven para abrirse camino en ese mundo?

■ El arte no es una carrera que se pueda estudiar. Uno no se levanta una mañana y dice: «mamá, quiero ser artista». Sale de dentro, lo necesitas para vivir porque es algo visceral. El arte o sale de dentro a afuera o de afuera a adentro. Sólo en el primer caso es arte verdadero. Los demás son clones. Hacen cuadros a la manera de lo que hay fuera.

# interesa porque es horrorosa»

□ ¿Cuándo estamos ante una auténtica vocación?

■ Cuando el arte se convierte en una necesidad fisiológica y espiritual. Es la única forma de que sea auténtico. Los artistas se fabrican igual que se fabrican los famosos. El verdadero artista es como un clérigo o un médico, tiene que ser de vocación, sino, es imposible. Hay que encontrarse a uno mismo en el arte, y cuando te encuentras, te irradia una felicidad, una comodidad.

□ Resulta difícil ser original hoy día...

■ Ahí está la equivocación. No pretenda usted ser original porque lo va a estropear. En ese aspecto sí que está todo hecho. La originalidad es algo espontáneo, algo que sale de dentro sin pretenderlo. El joven tiene esa tentación y no es ése el camino.

□ ¿Es necesario que el artista explique el significado de sus obras o es mejor que el espectador las interprete a su manera?

■ Las artes plásticas son las más difíciles de entender. La música es más sensual y entra directamente por los sentidos, la arquitectura no requiere tantas explicaciones pero la pintura... La pintura es muy difícil para el experto así que para el gran público más aún. Es el experto el que lleva de la mano al vulgo, el que hace la criba y dice éste vale y éste no.

□ ¿Quién puede distinguir lo que de

verdad es arte de lo que no lo es? ¿Quién debe hacer la criba?

■ La criba la hace aquel que tiene un impulso divino que le permite captar los mensajes que lanza el arte.

□ También es cierto que llega un

*El arte se ha convertido en un objeto de consumo, algo que antes no era. El arte ya no existe; ahora lo que existe es el comercio del arte*



momento en la vida de ciertos artistas en que su obra se valora y se cotiza sin importar ya lo que haga...

■ Yo lo llamo la venganza del artista. Al principio se pasa muy mal, oyendo las tonterías que dice la gente sobre tu obra, frases como «eso lo hace mi niño», pues ahora lo que hace su niño lo va usted a pagar a cientos de millones.

□ Ahora parece que todos los jóvenes hacen obras abstractas.

■ Todo lo contrario. Creo que cada vez se hacen más obras figurativas. Una persona latina y del Mediterráneo no puede ser abstracta porque tiene detrás una tradición, una historia, un simbolismo y una serie de leyendas que no se lo permiten. Con un temperamento pasional como el latino no se puede ser abstracto.

□ ¿En qué temas está trabajando actualmente?

■ Sigo con la serie Laberintos de interior, pero he cambiado la técnica. Empleo un mortero con distintos materiales y pastas que me he inventado y que al solidificarse quedan pétreos. Están realizados sobre lienzo y pesan menos que los de antes.

□ ¿Cuesta desprenderse de las obras?

■ Cada cuadro está parido con dolor y amor. Me cuesta mucho venderlos. Hay otros artistas que son fábricas de cuadros, hacen copias de obras que gustan para venderlas bien, no es mi caso.

♦ Ramiro Tapia nació en Santander en 1931. Se crió con su abuela, gran amante de las artes y amiga de músicos, espiritistas y bailaores flamencos. Estas vivencias fueron determinantes para crear una sensibilidad proclive a la fantasía, el esoterismo y a los mundos mágicos siempre presentes en sus obras.

El artista devoraba con pasión los libros extraordinarios de fábulas y aventuras que su madre le dejaba. Su inclinación por la pintura se de-

## Un universo mágico marcado por su abuela y por Paul Klee

sató totalmente cuando cayeron en sus manos las primeras reproducciones de Paul Klee.

Pasó su adolescencia entre Madrid, Salamanca y Santander. Inicia la carrera de arquitectura en Madrid y conecta con los grupos de vanguardia artística en la academia de dibujo del arquitecto Enrique López Izquierdo.

Realiza diseños textiles y participa en un concurso convocado por la firma Gastón y Daniela en el año 52. Algunos de estos diseños han sido portada del último número de la prestigiosa revista de decoración "The world of interiors" poniendo de manifiesto su actualidad.

Tras un breve paso por la

pintura abstracta inicia una etapa de pintura figurativa simbolista de mucho color denominada "Fabulismo".

Ramiro Tapia ha protagonizado numerosas exposiciones individuales en ciudades como Madrid, Benidorm, Marbella, Barcelona, La Coruña, Bilbao, Salamanca, Alicante, Valladolid, Zamora, León o Albacete y fuera de nuestras fronteras sus cuadros se han podido ver en Inglaterra, Polonia, Venezuela, México, Argentina o Bruselas.